



Misión Católica de Lengua Española

Thurgau-Schaffhausen

Freiestr. 10, 8570 Weinfelden
071 626 11 63 / 078 214 74 38
mcle@kath-tg.ch

Sacerdote: Javier Martín
Secretaria: M^a Amelia Di Pietro Neff

HOJA DOMINICAL SEMANAL #120 13 / 10 / 24 DOMINGO XXVIII DEL TIEMPO ORDINARIO

HORARIO DE OFICINA

Martes, jueves y viernes:

8.00-12.30; 13.30-15.00

Miércoles: 17.00-20.00

MISAS

Todos los sábados

18.45 St. Maria, Schaffhausen

Domingos 1^o, 3^o y 5^o

10.30 Klösterli, Frauenfeld

12.15 St. Stefan, Kreuzlingen

Domingos 2^o y 4^o

9.30 Galluskapelle, Arbon

11.15 St. Stefan, Amriswil

CONFESIONES

Concertar cita con el Sacerdote

Pinceladas

“Permaneced, pues, en estos sentimientos y seguid el ejemplo del Señor, firmes e inquebrantables en la fe, amando a los hermanos, queriéndoos unos a otros, estando atentos unos al bien de los otros, no despreciando a nadie. Y cuando podáis hacer bien a alguien, no os echéis atrás”.

San Policarpo



Jesús y los discípulos continúan el camino hacia Jerusalén. Se le acercó uno corriendo, se arrodilló ante él y le preguntó. Aquel joven tenía deseos grandes de encontrarse con Jesús, corre a su presencia y, postrándose, le lanza la pregunta fundamental de su vida, de la nuestra: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna? (Mc 10,17). Reconoce en Jesús a un rabino atrayente. Como fiel israelita, seguramente suplica el don de la prudencia y de la sabiduría (Sab 7,7) para saber distinguir el bien del mal; este para rechazarlo, aquel para abrazarlo y alcanzar al mismo Dios. El joven es consciente de que esta vida pasa y quiere alcanzar una vida sin fin. Pero su mirada es aún muy baja, piensa que está hablando con un hombre bueno. De ahí que Jesús torne su respuesta en pregunta: ¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie bueno más que Dios (Mc 10,18). Acaba de mostrarle su propia identidad: Él es el Hijo de Dios, su Padre es el Creador del que procede todo bien. Él, junto al Padre, es el único Bueno, el único Dios. Y continúa recordándole los mandamientos del Sinaí. Abrazar sin fisuras estos preceptos es unirse al Dios vivo y situarse en el camino que lleva a la vida eterna. Aquel joven descubre en estas palabras que ya está recorriendo el camino y responde con el fuego arrogante de la adolescencia: Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud (Mc 10,20). Su vida parece intachable. Pero es ahora cuando Jesús le muestra la exigencia de su seguimiento, precedida por una mirada de ternura: Jesús se quedó mirándolo, lo amó y le dijo: «Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, dáselo a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo, y luego ven y sígueme» (Mc 10, 21). Aquel que no se reserva nada, que guarda la voluntad del Padre, nos exige desde el amor. Y porque nuestra vida le pertenece, es el único que nos pueda pedir todo. Una cosa te falta es todo aquello que aún no pertenece al Señor, aquello que aún no le hemos entregado y nos deja anclados al suelo. Una cosa te falta son los hilos que hemos de cortar para emprender el vuelo en libertad. Una cosa te falta es, en fin, la invitación a unirnos profundamente a Él para compartir camino y destino. Esta palabra, que como nos recuerda la carta a los Hebreos, es viva y eficaz, más tajante que espada de doble filo, y juzga los deseos e intenciones del corazón, dejó al joven, nos deja a cada uno, al descubierto. Jesús, Dios verdadero, le pidió todo, respondiendo así a la pregunta inicial de alcanzar la vida eterna. Ven y sígueme es el secreto para llegar a la meta. Sin embargo, aquel se marchó triste, porque estaba apegado a sus riquezas. Renunció a que el Señor le enseñara a calcular sus años para adquirir un corazón sensato (Sal 89,12). La tristeza es ver frustrada aquella vida eterna que puede ya comenzar en esta tierra, con persecución (Mc 10,30). Es lo prometido a Pedro y a cuantos se desvinculan de las cosas y personas para vincularse solamente a Él, Vida eterna. ¡Ayúdame cada día, Jesús, a entregarte «la cosa que me falta».

¿Sabías que...octubre es también el “mes de las Misiones”?

En octubre, la Iglesia celebra “el mes de las Misiones”. Un mes especialmente dedicado a avivar en los cristianos la llamada a la misión universal. A lo largo de este mes se refuerza la animación misionera mediante la oración, el sacrificio, y las aportaciones económicas. Y al mismo tiempo, sensibilizar sobre la necesidad de más vocaciones misioneras, para que el evangelio sea proclamado “en todos los lugares”. Entonces...¿qué puedo hacer yo en este mes misionero?

1.ª Semana: ORACIÓN (Oremos por las Misiones)

Orar constantemente para agradecer a Dios el don de la fe, y pedir “al dueño de la mies que envíe trabajadores a su mies”, para que el anuncio de la Buena Noticia llegue a todos los pueblos. La Eucaristía, el rezo del Rosario Misionero, las vigilias de oración, la hora santa misionera y otras posibles celebraciones litúrgicas, serán un “espacio privilegiado” de Oración a lo largo de este mes

2.ª Semana: SACRIFICIO (Ofrezcamos algún sacrificio a Dios por las Misiones)

Ofrecer por la evangelización del mundo obras de penitencia y los momentos de dolor y sufrimiento. Nos será de gran ayuda contemplar la vida de Jesús, conocer y valorar la vida de sacrificio y entrega de los misioneros, amar y cuidar a los enfermos, acompañándoles y ayudándoles en su enfermedad, e invitándoles a ofrecerla por la evangelización del mundo entero.

3.ª Semana: COOPERACIÓN MISIONERA (Colaboremos con las Misiones)

Esta semana está especialmente enfocada a implicarnos en la cooperación económica con las misiones. Para despertar “nuestro espíritu de generosidad” puede ser de gran ayuda informarnos sobre las necesidades en las que viven y desarrollan su labor los misioneros, y sentir esas urgencias como propias, entregando en beneficio de las misiones una desprendida aportación económica. No olvides que el evangelio nos exige compartir nuestros bienes con quienes carecen de ellos.

4.ª Semana: VOCACIÓN MISIONERA (Oremos por más vocaciones misioneras)

El objetivo de esta semana ha de ser también suscitar entre todos la apertura para escuchar la voz de Dios, que llama y envía a la misión.

«Hago un llamamiento a todos aquellos que sienten la llamada a responder con generosidad a la voz del Espíritu Santo, según su estado de vida, y a no tener miedo de ser generosos con el Señor. Invito también a sostener, con visión de futuro y discernimiento atento, la llamada misionera ad gentes y a ayudar a las iglesias que necesitan sacerdotes, religiosos y religiosas y laicos para fortalecer la comunidad cristiana». (Papa



DOMINGO XXVIII DEL TIEMPO ORDINARIO

Lectura del Libro del libro de la Sabiduría

Supliqué y me fue dada la prudencia,
invoqué y vino a mí el espíritu de sabiduría.
La preferí a cetros y tronos
y a su lado en nada tuve la riqueza.
No la equiparé a la piedra más preciosa,
porque todo el oro ante ella es un poco de arena
y junto a ella la plata es como el barro.
La quise más que a la salud y la belleza
y la preferí a la misma luz,
porque su resplandor no tiene ocaso.
Con ella me vinieron todos los bienes juntos,
tiene en sus manos riquezas incontables.

Palabra de Dios / Te alabamos Señor

Salmo resposorial

R. Sáncianos de tu misericordia, Señor, y estaremos alegres

Enséñanos a calcular nuestros años,
para que adquiramos un corazón sensato.
Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo?
Ten compasión de tus siervos. **R/.**

Por la mañana sáncianos de tu misericordia,
y toda nuestra vida será alegría y júbilo.
Danos alegría, por los días en que nos afligiste,
por los años en que sufrimos desdichas. **R/.**

Que tus siervos vean tu acción,
y sus hijos tu gloria.
Baje a nosotros la bondad del Señor
y haga prósperas las obras de nuestras manos.
Sí, haga prósperas las obras de nuestras manos. **R/.**

Lectura de la carta a los Hebreos

Hermanos:

La palabra de Dios es viva y eficaz, más tajante que espada de doble filo; penetra hasta el punto donde se dividen alma y espíritu, coyunturas y tuétanos; juzga los deseos e intenciones del corazón.

Nada se le oculta; todo está patente y descubierto a los ojos de aquel a quien hemos de rendir cuentas.

Palabra de Dios / Te alabamos Señor

Lectura del santo Evangelio según San Marcos

En aquel tiempo, cuando salía Jesús al camino, se le acercó uno corriendo, se arrodilló ante él y le preguntó:

«Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?».

Jesús le contestó:

«¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie bueno más que Dios. Ya sabes los mandamientos: no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre».

Él replicó:

«Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud».

Jesús se quedó mirándolo, lo amó y le dijo:

«Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, dáselo a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo, y luego ven y sígueme».

A estas palabras, él frunció el ceño y se marchó triste porque era muy rico.

Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos:

«¡Qué difícil les será entrar en el reino de Dios a los que tienen riquezas!».

Los discípulos quedaron sorprendidos de estas palabras. Pero Jesús añadió:

«Hijos, ¡qué difícil es entrar en el reino de Dios! Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de Dios».

Ellos se espantaron y comentaban:

«Entonces, ¿quién puede salvarse?».

Jesús se les quedó mirando y les dijo:

«Es imposible para los hombres, no para Dios. Dios lo puede todo».

Pedro se puso a decirle:

«Ya ves que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido».

Jesús dijo:

«En verdad os digo que no hay nadie que haya dejado casa, o hermanos o hermanas, o madre o padre, o hijos o tierras, por mí y por el Evangelio, que no reciba ahora, en este tiempo, cien veces más —casas y hermanos y hermanas y madres e hijos y tierras, con persecuciones— y en la edad futura, vida eterna».

Palabra del Señor / Gloria a Ti, Señor Jesús

Tablón de anuncios

Grupos de formación noviembre Catequesis de adultos

Sábado 9 de noviembre, 16.30-18.30
Pfarreizentrum St. Maria, Schaffhausen

Virgen del Rosario en St. Maria, Schaffhausen

El **sábado 26 de octubre, a las 20.00 hs.**, la Misión portuguesa invita a nuestra Misión a unirnos a ellos en esta celebración.

- Eucaristía
- Procesión y rezo del Rosario con la imagen de la Virgen de Fátima
- Aperitivo en los salones parroquiales (invita la Misión portuguesa)

!!!ANIMÉMONOS A PARTICIPAR!!!

El pescador



Un banquero especialista en inversiones estaba en el muelle de un pequeño pueblo caribeño cuando llegó un bote con un solo pescador. Dentro del bote había varios atunes amarillos de buen tamaño. El banquero elogió al pescador por la calidad del pescado y le preguntó cuánto tiempo le había llevado pescarlos.

El pescador respondió que no mucho tiempo. El banquero le preguntó por qué no permanecía más tiempo y sacaba más pescado. Y el pescador respondió que aquella pesca era suficiente para satisfacer las necesidades inmediatas de su familia.

El banquero luego preguntó: "Pero, ¿qué haces con el resto de tu tiempo?"

El pescador contestó: "Duelmo hasta tarde, pesco un poco, juego con mis hijos, hago siesta con mi esposa, María, y me acerco todas las noches al pueblo para beber vino y tocar la guitarra con mis amigos. Llevo una vida placentera y ocupada."

El banquero replicó: "Soy un MBA de Harvard y podría ayudarte. Deberías invertir más tiempo en la pesca y con los ingresos que obtengas, comprar un bote más grande. Con los ingresos del bote más grande podrías comprar varios botes, con lo que en un tiempo podrías tener una flota de botes pesqueros. En vez de vender el pescado a un intermediario, lo podrías hacer directamente a un procesador y eventualmente abrir tu propia procesadora. Deberías controlar la producción, el procesamiento y la distribución. Deberías salir de este pequeño pueblo e irte a la Capital, donde dirigirías tu empresa en expansión."

El pescador preguntó: "Pero, ¿cuánto tiempo tarda todo eso?" A lo que el banquero respondió: "Entre 15 y 20 años."

"¿Y luego qué?" El banquero se rió y dijo que esa era la mejor parte. "Cuando llegue la hora deberías anunciar un IPO (Oferta inicial de acciones) y vender las acciones de tu empresa al público. Te volverás rico, tendrás millones."

"Millones... y ¿luego qué?" El banquero le respondió: "Luego te puedes retirar. Te mudas a un pueblito de la costa donde puedes dormir hasta tarde, pescar un poco, jugar con tus hijos, hacer la siesta con tu mujer y acercarte todas las noches al pueblo para beber vino y tocar la guitarra con tus amigos."

El pescador respondió: "¿Acaso no es eso lo que ya tengo?"

Para la vida: ¿Cuántos esfuerzos y tiempo desperdiciamos buscando una felicidad que ya se tiene pero que muchas veces no se ve!

Más información:

<https://www.mcle-tg-sh.ch/de>

